



Tiempo de la Creación 2021

Guía de Oración y Reflexión 2

8 septiembre - Fiesta de la Natividad de María

Canción de apertura: Bernadette Farrell “[Everyday God](#)” / Cecilia Rivero “[Dame Señor tu Mirada](#)”

1) Reconociendo al Dios vivo

Hoy celebramos el cumpleaños de María, día del nacimiento de una mujer:

- Cuyo corazón fue sensible a escuchar la invitación de Dios en sus actividades diarias y quien influyó en la realidad según el Espíritu Santo,
- Quien permitió que Cristo viniera a otros a través de ella,
- Que experimentó gozo y dolor en una actitud de confianza en Dios y que pudo recibir el cuidado de los demás.



"Madre y Niño" - Vicente Manansala

El cumpleaños de María nos recuerda el amor de Dios, quien nos crea y nos ayuda a convertirnos en personas nuevas. No nacemos una sola vez, de la carne, sino que a lo largo de nuestra vida experimentamos el proceso de renacer, como dice Jesús en el Evangelio de San Juan acerca de nacer de nuevo, del Espíritu. Nos convertimos en personas nuevas (el nacimiento de lo nuevo), como personas que construyen relaciones mutuas y sirven con amor, que pasan de estar heridos y cerrados a la posibilidad del perdón y estar abiertos a nuevos comienzos. Crecemos en conocimiento y dones, por lo que nuestra experiencia de nacer es como personas que desean co-crear un mundo mejor a nuestro alrededor. Nos CONVERTIMOS, gracias a la gracia de Dios, en personas nuevas no solo para nosotros, sino por ayudarnos unos a otros a nacer, a experimentar una realidad mayor.

Dios en el cuerpo de Jesús le confió las manos y el corazón de María y Ella reconoció en Él la presencia de Dios. Hoy, Cristo se confía a sí mismo en el cuerpo de nuestros hermanos y hermanas a nuestro alrededor. ¿Reconocemos - como Ella- su presencia, el mayor don de la Vida, que se confía en nuestro amor humano, nuestro cariño y nuestra creatividad, que es capaz de construir un nuevo hogar?

2) Permite que el amor te mueva

Antes de que un bebé llegue al mundo, los padres preparan todo para que se sienta seguro y aceptado. Por ejemplo, preparan la habitación y compran todas las cosas necesarias.

EL AMOR fomenta su creatividad para crear espacios con sensibilidad y cariño para dar bienvenida a la VIDA.

El AMOR de Dios nos apoya para vivir con una actitud similar: para crear espacios y condiciones que ayuden a otros a VIVIR y crecer. Entre nosotros, que somos hijos de Un Dios, hay personas que afrontan mejor la realidad y personas que necesitan más atención, cuidado, aceptación, apoyo oportuno: atención médica, educación, alimentación, hogar, ropa...

La presencia de un bebé en la familia despierta naturalmente una mayor sensibilidad y cuidado. Nuestros corazones humanos escuchan muy rápidamente el llanto del bebé o las señales de su cuerpo, sin usar palabras.

¿Quiero ver a estos hijos de Dios de diferentes edades, que quizás viven en mi barrio y cuya presencia (no siempre voces) me llama a estar atenta?

¿Cómo puedo responder a esa llamada?

¿Quiénes son los hijos de Dios que ahora veo como personas que experimentan abandono y que carecen de las condiciones para vivir y desarrollarse?



Pixabay.com

3) Prepara no solo "la cuna"

Cada nacimiento, cada transformación a una nueva forma de vida, necesita la presencia de apoyo tanto de Dios como de los demás. ¿Cómo, con iniciativas concretas, podemos ayudar al nuevo nacimiento y la creación de un espacio que permitirá que la vida nazca y crezca?

- Preparar "cunas": las condiciones humanas que ayudarán a nutrir la vida y el crecimiento,
- Iniciar y apoyar ideas que ayuden a las personas a acceder a la educación, a una atención médica, acceso a empleo...
- Organizar y participar en las iniciativas del barrio, para que las personas que nos rodean no se sientan solas y abandonadas.

Dar a luz y ayudar en ello, la transformación y la cooperación con compasión son ciertamente un esfuerzo, a la vez que nos resuenan las palabras de Jesús:

“Cuando una mujer va a dar a luz, está triste, porque le llega su hora. Pero, cuando ha dado a luz a la criatura, no se acuerda de la angustia, por la alegría que siente de haber traído un hombre al mundo.” (Jn 16,21). Cada uno de nosotros tiene diferentes dones y posibilidades para apoyar la NUEVA VIDA entre hijos de Dios, para hacer lo que Dios hizo y sigue haciendo a través de nosotros: *“Fui para ellos como quien alza una criatura a las mejillas; me inclinaba y les daba de comer”*. (Oseas 11, 3-4).

¿El Amor, qué te invita a hacer?

Presenta a Dios tus deseos e ideas, recordando Su presencia en ti, y atrévete a ser Su Corazón y Sus Manos para y con los demás.

Canción de cierre: Cecilia Rivero “[La Misión](#)”

Alicja Banach rscj
Provincia de Polonia